

El último «qadi» de Córdoba

El cargo de «qadi»,—juez encargado de los asuntos más importantes—, era muy notable en la Córdoba musulmana. Desde que se trasladó a la ciudad el gobierno dependiente de Damasco hasta la reconquista, durante más de cinco siglos, se prolongó ininterrumpida la sucesión de juristas que ejercían estas funciones en la capital del Islam de Occidente.

Por este puesto pasaron hombres de vario carácter: árabes de noble ascendencia e hispanos conversos, duros ascetas, bondadosos ancianos y también jurisconsultos y escritores famosos. Pero todos habían mantenido o aumentado el prestigio de su cargo, y cuando se cierra el postrer capítulo de la historia de los jueces de Córdoba, el último nombre que ha de inscribirse en la lista, no desmerece de la brillante serie de sus predecesores.

Ascendencia.—El último «qadi» de Córdoba, abu 'Amir Yahya ibn 'Abd ar-Rahman ibn Ahmaó ibn 'Abd ar-Rahman ibn Rabi' al-As 'ari al-Qurtubi, conocido por ibnu 'Ubayd, pertenecía a una familia notable por su ciencia.

El gran escritor granadino ibn al-Jatib, dedica grandes elogios a la excelsitud de su casa en la estirpe y en las letras. Su padre, abu -l-Husayn 'Abd ar-Rahman, había nacido el año 519 de la Hégira (1125 de nuestra Era) habiendo contado entre sus maestros al célebre teólogo ibn Atiyya. Desempeñó el cargo de «qadi» en Ecija y en el Norte de Africa. Murió el año 585 (1189), cuando regresaba de un viaje a la ciudad de Marrakus. Tuvo dos hijos, ambos juristas, nuestro biografiado y otro hermano, de menor edad, llamado abu Sulayman Rabi', nacido en el mes du-l-qa' da del año 569 (Octubre o Noviembre del 1173).

Nacimiento y juventud.—abu 'Amir Yahya nació, según dice ibn al-Abbar, el año 563 (1167). En Córdoba debió pasar la juventud, pues tanto él como su hermano Rabi' estudiaron con los principales maestros establecidos por aquel tiempo en esta ciudad.

En primer lugar recibieron enseñanzas de su padre, que consta concedió a los dos la «iyaza» o autorización para transmitir las ma-

terias que de él aprendieron. La misma autorización les otorgó un gran literato de la época: ibn Pascual, autor de un conocido diccionario biográfico.

Los biógrafos se muestran concordes en citar otros maestros de Yahya: los cordobeses ibn Zarqun e ibnu as-Sayj, y un jurista venido de Oriente, de nombre abu Zakariyya.

ibn al-Abbar menciona igualmente a ibn Galib as-Sarrat, de una familia notable de juristas cordobesa. Por su parte ibn az-Zubayr, que también escribió su biografía, añade el nombre del sevillano abu Bakr ibn al-Yadd, poeta, jurisconsulto y dedicado a la ciencia de las tradiciones relativas al Profeta; «hadiz». Estos y otros datos los recogió dicho biógrafo de la relación de sus maestros, escrita por el propio Yahya, género de literatura, llamado «barnamaya», muy en boga entre los musulmanes, porque la trasmisión oral de las tradiciones y doctrinas hacían tanto más prestigioso a un jurista, cuantos más ilustres maestros había escuchado.

Es curioso que ni entre los maestros de Yahya, ni entre los de su hermano, se cite algún miembro de la familia ibn Rusd (Averroes), sobre todo sabiendo que nuestro joven no solo estudió teología, derecho y tradiciones musulmanas, sino que también era experto en ciencias racionales y metafísica.

Magisterio.—Dedicóse, a su vez, a la enseñanza, y bajo su dirección se leían y comentaban dos obras del famoso teólogo oriental, de tendencia «as'ari», llamado abu-l-Ma'ali 'Abd al-Malik al-Yuwaini, más conocido por su sobrenombre de Imam al-Haramayn, muerto el año 478 (1085), maestro que fué del místico Algazel, y que pertenecía a la escuela jurídica «safí'i». Estos libros se titulaban Kitab as-Samil y Kitab al-Irsad. (Aparecen citados también en la «Fahrasa» de ibn Jayr, tomo I, página 258 de la edición Codera). Yahya llegó a escribir algún comentario, hoy perdido, sobre ellos.

Otra obra enseñaba, de carácter religioso y jurídico: as-Sahih o colección de tradiciones relativas al Profeta, compuesta por al-Bujari.

Daba sus lecciones en forma gradual, según un método progresivo en las dificultades y extensión de los estudios. Eran muy amplias las materias que explicaba: la teología musulmana, en la que era considerado «imam» muy prestigioso, la ciencia del Derecho y los Fundamentos del Derecho, y también el «hadiz», o sea, las tradiciones referentes a hechos y dichos del Profeta.

En la biografía escrita por ibn az-Zubayr, puede leerse: «Me dijo el ilustre abu Muhammad ibnu as-Sayj, —Y no se encuentra ninguno

más fecundo en conocimiento y más abundante en citas (de Autoridades) para el Derecho y otras ciencias que abu 'Amir.—». No solo era oral su enseñanza, sino que escribió obras de teología y derecho, que no han llegado hasta nosotros.

«Qadi» de Granada.—Era pues, Yahya un renombrado maestro del Derecho, cuando pasó a desempeñar funciones judiciales. Dice ibn al-Jatib, que fué el primer «qadi» nombrado en Granada por el fundador de la dinastía nazarí, Muhammad ibn Yusuf, cuyo dilatado reinado dió comienzo el año 1231 de nuestra Era. Y cuenta ibn az-Zubayr que era justo en sus sentencias y observante de la religión.

Tenía Yahya tres hijos, llamados 'Abd Allah, Rabi' y Muhammad, siendo el primero quien obtuvo mayor provecho de las enseñanzas paternas.

No podemos precisar cuanto tiempo ejerció el cadiazgo en Granada, pero más tarde hubo de regresar a Córdoba, donde fué designado para el mismo puesto. El prestigio y autoridad doctrinal que siempre habían rodeado a los jueces de la antigua corte de los Jalfas, ponen muy de relieve los merecimientos de quien, aún en este tiempo último de la dominación musulmana, ascendía al cargo.

Rabi', el hermano de Yahya, también había sido «qadi» de la ciudad, con anterioridad, a juzgar por las noticias de ibn al-Abbar, si bien ambos pudieron turnarse en el cadiazgo.

Lo que claramente expresa el citado biógrafo, es que Yahya ejerció de «qadi» en su patria, hasta que la conquistaron los cristianos, y añade la fecha, que por cierto no está dada con exactitud en este pasaje.

La Reconquista.—No siempre la toma de una ciudad, por los cristianos, había determinado bruscamente el cese de jueces musulmanes. Cuando éstos conseguían una capitulación normal, —tal fué el caso de Toledo y Valencia—, quedaban autorizados a seguir en la ciudad y conservar su religión y derecho, junto con el «qadi» que había de resolver las posibles disputas entre ellos.

Pero nada de esto había de suceder en Córdoba, como dicen, conformes, las crónicas árabe y romance de la jornada: El Rey don Fernando expulsó de ella a los musulmanes, que salieron «los cuerpos salvos y no más...». Era el Domingo 29 de Julio del año 1236.

Dispersión.—Aquel destino alcanzó a la familia de nuestro jurista. Su hermano Rabi' marchó a Sevilla, donde murió pocos años

después. Distinto rumbo fué el de Yahya, que acompañado de su familia, regresó al reino de Granada.

Era ya de avanzada edad, el que había sido último «qadi» de Córdoba. Todavía desempeñó el cargo dicho en la ciudad de Málaga, donde fijó su residencia y tuvo algunos discípulos adictos, como el citado ibnu as-Sayj.

Allí residía otro notable compañero de exilio, el «jatib» o predicador de la Mezquita de Córdoba. En Málaga, por fin, sufrió Yahya un ataque de parálisis que le retuvo tullido en su casa, y expiró la noche del Lunes día 18 del mes primero de «rabi'», del año 639, según ibn az-Zubayr, (Septiembre de 1241). Por una coincidencia notable, el último «qadi» y el último predicador de la Mezquita de Córdoba, murieron en fecha tan próxima que su entierro se verificó el mismo día, si hemos de creer las noticias de ibn al-Abbar.

En cuanto al hijo mayor de Yahya, 'Abd Allah, fué también «qadi» de Granada, el sexto en el reinado de Muhammad ibn Yusuf, primer rey de la dinastía nazarí.

Rafael Castejón y Calderón.

BIBLIOGRAFIA

Biografías de Yahya; ibn al-Abbar, Takmila, edición Codera, n.º 2068.

Idem, edición del complemento de El Cairo, págs. 269, línea 20 a 270, línea 2.-ibn az-Zubayr, Silat-as-Sila, Biografía 287.

Otras noticias de ibn al-Jatib en la Ihata, tomo II, pág. 63 y en; al-Lamhat al-bedriyya, edición El Cairo, 1347 de la Hegira, pág. 33.

Ibn al-Abbar, inserta la biografía del padre y hermano de Yahya, en la Takmila; números 1.619 y 220., y la de su hijo 'Abd Allah; número 1.459.

La del discípulo ibnu as-Sayj, la trae ibn az-Zubayr, en el número 50 de la Silat-as-Sila.